



CORREO POLITICO

Y MERCANTIL

DE SEVILLA.

Jueves 24 de Marzo de 1814.

POLITICA.

Continúa el discurso del núm. anterior.

Es verdad que esta clase de Gobierno parece muy duro y contrario á los intereses del estado y al individual del ciudadano. Dar á un hombre *un poder absoluto de dirigir las voluntades y acciones de todos los miembros del cuerpo político para el bien del estado*, que es la definición esencial de la soberanía, es sin duda fixar la arbitrariedad en una de sus manos para rasgar despoticamente el código sagrado de las leyes fundamentales que sostiene la otra: es poner en ella el instrumento con que socave los fundamentos de la constitucion primitiva de la monarquía: es, en una palabra, darle poder absoluto para ser tirano y despota, si quiere abusar del que le conceden las leyes. Nuestra España llora aun los tristes efectos de esta arbitrariedad, y la Francia no ha enxugado todavía las lágrimas que ella le hizo verter; pero ¿tiene menos escollos el gobierno popular y el aristocrático? ¿Lo ciñe algun freno mas poderoso que contenga su arbitrariedad y despotismo? ¿No son siempre sus vicios inseparables el desenfreno y la tiranía? ¿No va acompañado siempre del tumulto, de la parcialidad, del interes y ambicion de los que gobiernan, del engrandecimiento de sus familias, y del impetuoso choque de tantas

pasiones juntas, quantos son los que mandan? Atenas y Roma, por sacudir el yugo de un poder arbitrario, que llaman hoy tiránico, se vieron envueltas entre las horribles cadenas de muchos tiranos juntos que las hicieron arrepentirse de su error. La Francia derriba con mano atrevida un trono opresor y despota, como ella decia, y levanta sobre sus ruinas una multitud de solios y poderes mas arbitrarios y déspotas que el de los Czares y Sultanes, y mas tiranos y sanguinarios que el de Neron. ¿Y quién pone diques entonces á su arbitrariedad? ¿Quién enfrena su poder abusivo y transgresor de las leyes?

La historia y la experiencia de todos los siglos nos hacen ver que solo un conquistador tirano es el que regularmente usurpa este poder, y absorbe en una sola mano las violencias y males de todos los otros, porque asi como no puede pasar un gobierno de monárquico á popular sin derribar el trono, del mismo modo no puede trasladarse de popular á monárquico sin una espantosa revolucion.

De aquí es que la mayor perfeccion de un gobierno estriba en su duracion, y el mayor de todos sus vicios será el exponer al estado á una rebelion y á las convulsiones populares. Su constitucion deberá ser de tal forma que sea difícil mudarla ó padecer alteraciou alguna. Las mudanzas y transformaciones repentinas no se pueden hacer sin gran

estruendo y peligro, aun en las cosas mas fáciles y naturales: el tránsito del frio invierno á la risueña y templada primavera, produce siempre graves alteraciones y dolencias, sin embargo de las ventajas que ella nos presenta. Aun los mismos vicios y enfermedades no deben su saludable mejoría sino al orden metódico y progresivo del que los corrige. ¿Quán difícil será trastornar los sólidos fundamentos de un estado bien regulado sin exponerlo á una convulsión horrible y á una explosión sangrienta? No es necesario mas que observar los resortes de estas mudanzas para conocer sus efectos. Los malvados que intentan levantar su fortuna sobre los destrozos y ruinas de sus hermanos, han sido siempre los móviles de las alteraciones políticas de los estados. Nacidos regularmente entre las tinieblas de una esfera baja y sombría, alzan la escala de su elevación sobre despojos tristes de una revolución asoladora, y suben instantáneamente por pasos inundados de sangre humana: en el horrible caos de la confusión buscan el garante mas seguro de su felicidad. La pretendida tiranía de los soberanos y el amor á la libertad del pueblo, ha sido siempre el especioso pretexto con que estos se disfrazan; mas su hidrópica ambición y su codicia es la verdadera causa de sus delincuentes alteraciones. Se atenta contra el príncipe, dice Grocio, por solo dominar á sus semejantes, y los zelosos declamadores del bien público, se hacen esclavos de un verdadero tirano, si en él hallan el medio de mejorar su fortuna. Todo hombre ama su propia libertad mucho mas que la del público. Este amor se limita casi siempre á nosotros mismos, y viene á ser la razon de nuestra tiranía. No queremos ser esclavos; pero pretendemos que otros lo sean nuestros. Las cabezas de las facciones se ocupan menos en sacudir un yugo injusto que en imponerlo. Mas dispuestos á dividir la tiranía que á destruirla, dice Real, tomarían las armas, para proteger al que llaman tirano, si este cooperase á sus designios, y favoreciere sus miras ambiciosas. Por solo el interes entran en los proyectos revolucionarios, y por el interes se separan de ellos. Los facciosos protestan siempre que no dexarán las armas hasta que el pueblo, cuyos lamentos afectan oír, haya recibido una razonable satisfaccion de sus agravios; mas el interes del pueblo no los ha tenido armados ni por un solo instante. En todos tiempos hemos

visto que los que han encendido el fuego de la rebelion y discordia, han aprovechado siempre la primera ocasion de hacer una paz ventajosa para ellos, y agravar el yugo que aparentaban romper.

(Se continuará).

VARIEDADES.

6º. artículo comunicado del forastero.

Sres. editores del Correo político: Ya parió la Pepa, ó por mejor decir, ya salió á luz la pepitoria que tanto tiempo estuvo guisando nuestro director en la olla del agua. Salió, por fin, á luz este niño macho, que tanto ha dado que hacer á mi borrico; pero ha salido tan predicador el picarillo, que apenas empezó á nacer quando comenzó á soltar una piezecita oratoria de estilo gótico ó piletero, que es lo mismo. Comienza su discurso por llamar ilustrado á este público, y con mucha razon, pues ha conocido las pilas antes que la madre que las parió. Da á renglon seguido un aviso de que exerce, para servir á vds., la plaza de arquitecto mayor de esta ciudad, cuya noticia ha sido muy conveniente despues de dirigir la obra de las fuentes, como el que puso el rótulo al gallo que pintó en la pared. Acabado el exórdio por este estilo, se olvida del grano enteramente, y se mete entre las pajas, como santo de pajares. Veinte pajas de agua por aquí, doce por allí, y otras mil por acullá llenan el pajar de su discurso y la pajareta de su artículo. No en valde mi borrico se ha hecho ya tan amigo suyo y pasa por las fuentes con mucho gusto y alegría. *Los sentimientos de su gratitud son sagrados deberes que le imponen para manifestar á su bienhechor quanto le ha debido en esas dos solas pilas.* Treinta y dos pajas para un pobre borrico que ha tiempo que no la oía, es motivo para que el agradecido animalito se lo coma á besos, ó le eche dos ó tres bendiciones quando lo encuentre en la calle: y ¿cómo no ha de mirarlo con respeto, quando acaba de distinguir su ilustrada persona, dirigiendo á sola ella el sabio discurso de las pajas? Vaya, si como le ha proporcionado ya tanta paja, le hubiera agregado dos ó tres almudes de cebada, que le hacen tambien mucha falta, se volveria el animalito loco de contento, viendo que le daba el pienso de valde y por completo, sin mas trabajo ni penalidad que aquellos sustillos que le hizo tomar al principio.

Pero ya cumplió con mi borrico como hombre atento : no lo esperaba yo menos de su política. Veamos ahora como cumple con el amo , y satisface al público , que le está esperando con la gayta tan larga. Para éste y para mí tiene cumplido con una cuenta de cargo y data que no le hará mucho favor, si yo le ajusto la de las pilas del modo siguiente. Todas las obras relativas á la fuente del barrio del Duque, sin contar esta, deben importar, segun su cálculo, 260579 rs. con 26 mars. : agreguemos á esta suma, tirando largo y tendido, otros 6 maravedis que vale la dicha fuente con todas las esfinges, obeliscos, pajas y granos ; importa todo 260579 rs. con 32 mars. : restan contra el director 13999 reales y 28 mars. que pone demas. Cárguese ahora en cuenta (puesto que quien hace el daño debe pagarlo) la cura de mis costillas, quando me tiró el borrico por causa de su maldita fuente : lo que gasté en el albeytar, que estuvo curando al pobre animal del susto que tuvo entonces, cuyo importe asciende á 12000 rs. No se olviden 30 embarazadas que malparieron en aquellos días, cuyas curas no baxan de 300 rs. Ténganse presentes 14 muchachos que murieron de susto, que á 1000 rs. por cada entierro, suman 14000 rs. ; importa todo 69999 con 28 maravedis. Rebáxense 68 hipos que quitó el dia que se estrenó la pila, que poniendo á quarto cada curacion, son 8 rs. Restan en liquido 69991 con 28 maravedis. Debe por tanto el Sr. director á su ilustrado público 43411 con 30 maravedis.

Resta solo decir algo de la sencillez, decoro y proporciones que hay en la fuente, y yo no penetro, como tambien de las esfinges que los héroes de sabiduría que hay en esta ciudad han aprobado por la analogía que tienen con la obra. En quanto á la sencillez se parece á su padre, ó es de aquella clase de que estan adornados los ciudadanos de manta y palo, que es su mayor decoro. Sus proporciones estan tan ocultas que por eso no las penetro; pero siempre advierto algunas que han conocido hasta las viejas, juntamente con los héroes, como son la poca elevacion que guarda respecto á su grueso y espesor, como tambien la rectitud que le acompaña en todas sus partes. Las esfinges, si lo fueran, tienen muy poca analogia con las fuentes, á no ser que estas hayan, como la presente, venido del infierno, donde colocan los poetas estas monstruosas y fabulo-

sas deidades. Los antiguos y modernos de buen gusto adornaban las fuentes con otros geroglificos mas acomodados á ellas, como eran los Tritones, las Nereydias, las Nayades, con las demas ninfas y deidades que presidian en las aguas. Asi vemos, dexando otras muchas fuentes que aun conservamos de los romanos, las célebres y suntuosas del prado en Madrid, adornadas regularmente con la imagen de Neptuno y otros dioses del agua ó de la tierra, en cuyo seno se deposita esta ; pero sacar del infierno un montruo para adornar una fuente, es hacer que esta guarde en todo la analogía y semejanza que la hacen tan brillante y yo no penetro. Pero ¿quién hizo tampoco á las esfinges monjas con toca, á seglares con mantilla? ¿Quién las dió manos de leon, cuerpo de caballo y sin cola como los del ejército frances? Á las esfinges representaban los antiguos con la cabeza y manos de muchacha, el cuerpo de perro, la voz de hombre y la cola de dragon ó serpiente corpulenta. Vea el Sr. director la mitología, y seremos amigos con tal que derribe las fuentes, y vuelva el dinero que se ha gastado en ellas.

Soy de Vds.

El forastero.

NOTICIAS DE NUESTROS EJÉRCITOS.

No queremos privar al público de la siguiente relacion extractada de una carta fidedigna, que escribe uno de los oficiales de Guardias desde el sitio de Bayona, la qual, aunque incluya algunas otras noticias publicadas ya confusamente, merece sin embargo particular atencion por el detall circunstanciado de los sucesos, y por la fe y crédito de que es digna.—*Vieux Mazarin 8 de Marzo de 1814.—Sitio de Bayona.* Desde el 23 del pasado hemos estado en continuo movimiento al derredor de esta plaza, habiendo mudado ya 4 posiciones. El 25 en la noche pasó mi division el gran Adour por la intermediacion de la barra en botes y planchas, á la que acompañó otra de 1400 ingleses y alguna caballería. Los enemigos abandonaron cobardemente toda la costa derecha del rio. Los primeros que abrieron el paso el 23 en la noche fueron 600 ingleses de la guardia real, los que inmediatamente fueron atacados por 200 franceses; pero fueron rechazados con tal ímpetu, que huyeron precipitadamente, espantados tal vez de los cohetes incendiarios que se les arrojaban; pues hacen estos un grande estrago, y marchan siempre delante de las columnas muchos soldados con tales armatostes, cuya caña es un palo grueso y largo, á manera de una media garrucha. Despues que pasamos el rio los 18000 hombres, se estableció un grande y hermoso puente sobre barcos de la costa, y á pesar de las medidas del enemigo, ha tenido este que abandonar su decantada línea sobre el Adour. El 28 presentó Soult la bat 11a en Orth-z; y habiéndolo atacado el Lord, le batió completamente, quedando en su poder 12 piezas de artillería y unos 1000 prisioneros. El ejército aliado

dista ya de aquí mas de 14 leguas. Al quarto ejército lo dexó nuestro cartero antes de ayer 6 doce leguas de aquí, caminando adelante. La guarnicion de Bayona se compone de 1200 hombres; pues aunque su dotacion es de 800, se le ha unido la division del general Abbé que guarecia las obras exteriores de la plaza, y no se sabe si se ha quedado aquí por orden de Soult ó por no haber podido retirarse; lo mas probable es esto; pero de todos modos tenemos nosotros que doblar nuestra vigilancia y cuidado para oponerla á tanta fuerza, aunque esto pueda facilitar la escasez de los sitiados. De esta guarnicion la tercera parte es de reclutas, como lo demuestran dos que se nos pasaron ayer aun sin vestir. El 27 tuvimos una accion sobre la ciudadela, en la que salió herido el gobernador de la plaza en la rabadilla. Despues de la batalla del 28 en Orthez, hizo pegar fuego el mariscal Soult á un gran pueblo en su retirada, por no haber querido sus vecinos tomar las armas; pero entrando despues los ingleses, pudieron con tiempo apagar el incendio. En este pais no se piden raciones; se abonan todos los daños que hace el soldado por lo que tasan los franceses, y los venden todas las cosas por un precio tan subido, que estos habitantes deben sin duda apeteer la guerra. Este de Bayona no es bloqueo, y si un verdadero sitio que espero no durará mucho. Nuestro batallon está en cueros, y deben parecer mas andrajosos á vista de los ingleses que acaban de vestir á sus tropas brillantísimamente para el movimiento de los ejércitos. Nuestra posicion es ahora sobre la izquierda del Adour, entre este y el Nive, y entre Bayona y San Juan de Pie de Puerto, á media legua corta de la plaza; pero nuestras avanzadas se extienden mucho.

COMERCIO.

Cambios en Sevilla.

Londrés, 52 y quart. á 30 dias vista. 52 y medio á uso y medio. -- *Cádiz*, tres octavos por ciento, beneficio al papel. -- *Madrid* 3 á 4 por ciento, id. id. Vales reales, 67 á 68, sin operaciones. -- Oro, 4 reales de premio en onza.

Buques de entrada en Sevilla.

El de Florencio Vitoria, con cueros, cacao

PRECIOS DE DIFERENTES FRUTOS Y GÉNEROS.

SEVILLA.		AGUARDIENTES, ARR. RS. VN. 100, 120		FRUTOS Y GÉNEROS.	
Azucar, arr. rs. pl.	38 á 44	á 160		Guayaquil	25 á 27
Cacao Caracas, fan. ps.	67 á 68	Vino de Moguer,	50	Cobre, el quintal, ps.	18 á 20
Guayaquil,	26 á 27	Manzanilla añejo,	60	Café, el quintal, ps. fr.	15 á 18
Café, el quintal, ps. fs.	15 á 16	Blanco del Aljarafe,	30 á 40	Estaño, el ql. ps. fs.	24 á 26
Palo Campeche, ql. rs. v.	54 á 56	De color, idem,	30 á 40	Palo Campeche, ql. rs. pl.	32 á 34
Aceyte en Carmona, por la mayor,		Trigo, la fan. rs. vn.	84 á 110	Aceyte, arr. rs. vn.	72 á 74
arroba, reales vn.	á 66	Cebada, idem	62 á 70	Arroz, el ql., ps. fs. 6 y quart. á 6	
Idem en Sevilla,	á 64	Maíz, idem	77 á 80	y medio.	
Arroz, arr. reales vn.	á 33	Garbanzos, idem	86 á 120	Almendras, el quintal,	29 á 30
Almendras, ql. ps. 25 á 26 y 28 á 30		Alpiste, idem	130	Bacalao, el ql. ps. fs. 8 y quart. á 9	
Bacalao, el ql. rs. v. 150, 190 á 230		Arvejonas, idem	á 00	Canela, lib. rs. pl.	29 á 30
Canela, la lib. rs. vn.	58 á 60	Habas cochineras, idem	71 á 72	Clavos de comer, li. rs. vn.	30
Clavos de comer, li. rs. vn.	á 30	Zahina, idem	60	Frijoles, arr. rs. vn.	32 á 34
Frijoles, arr. rs. vn.	35 á 36	Yeros, idem	á 88	Azafran, la lib. ps.	18 á 24
Azafran, la lib. ps. fs.	18 á 19			Manteca de vacas, li. rs. v. 6 y quart.	
Manteca de vacas, la libra, reales vellon,	7 y medio á 8			Pimienta, lib.	8 á 9
Pimienta, lib.	6 y medio.			Queso de Flandes, ql. ps. f.	20 á 24
Queso de Flandes, ql. ps. f.	26			Papel de Cataluña, res. rs. v. 45 á 50,	
Papel de Cataluña, r. rs. vn.	45 á 62			46 á 53, 65 á 70, y 80 á 85.	
Idem de Alcoy	52 á 64			Idem de Alcoy, 33 á 36, 42 á 44,	
				y 48 á 50.	

CADIZ.

Sevilla: Imprenta del Correo político, calle Vizcaynos, á cargo de D. Manuel Valvidares. 1814.

y herraduras.-- Miguel Escobar, con cacao y otros géneros para este comercio.-- Antonio Garcia, con habas.-- Juan Manga, con maíz y fierro.-- Juan Martinez, con vino y vinagre.

Buques de entrada en Cádiz.

Balandra inglesa, Brillante, Ffrey Mahoni Waterford, con manteca, á los sres. Falkner, Barber y comp. -- Bergantin españ. San Nicolas, Nicolas Morell, de Mallorca, Malaga y Gibraltar, con vino, aguardiente y xabon, á D. Miguel Mercier. -- Queche sueco Esperanza, Juan Federico Hamgton, de Stokolmo y Portsmouth, con madera y fierro, á D. Ludolfo Christian Uthhoff.

Frag. sueca, Gedborgaren, Henrique Gibhgrat, de Ubio en Suecia y Portsmouth, con madera y alquitran. -- Polacra, S. Antonio, Juan Garriga, del Vendrell y Almería, con vino y aguardiente. -- Polacra, el Ecce-Homo, Ventura Durall, de Arens, con vino.-- Polac., S. Buenaventura, Juan Prats, de Málaga, con cebada, maíz y esparto.-- Bombarda, N. S. del Cármen, Jayme Puch, de Arens, con vino y aguardiente. -- Xaveque, N. S. del Cármen, Francisco Torba, de Tarragona, con aguardiente y papel. -- Xabeque Santa Librada, Francisco Maura, de Málaga, con cebada. -- Laud, El Grao, José Catalá, de Salou, con aguardiente.

Bombarda N. S. del Rosario, Pedro Pau, de Cambriles, con vino y aguardiente. -- Falucho N. S. del Carmen, Cristoval Zaragoza, de Almuñecar, con cebada. -- Barca el Grao, Andres Carrillo, de Villagarcia, con Frijoles, jamones y huevos.